

## **LA OEA Y EL PRINCIPIO DE LA DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LA DEMOCRACIA. CONTINUIDAD Y CAMBIOS.**

Lic. Juan Angel Cordero Martínez

“Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él. Lo primero que hace un pueblo para llegar a dominar otro, es separarlo de los demás pueblos”.

José Martí

La defensa y promoción de la democracia en el sistema interamericano logra su definición y concreción en la Novena Conferencia Internacional Americana, con la constitución de la Organización de Estados Americanos (OEA).<sup>1</sup> En la conferencia se institucionaliza el panamericanismo como instrumento ideal de dominación estadounidense en el continente, orientado a resolver los conflictos y controversias dentro del sistema interamericano, según “métodos americanos” y al margen de las Naciones Unidas.”<sup>2</sup>

Sin embargo la defensa y promoción de la democracia como rasero para evaluar a los Estados miembros del sistema interamericano no cobra vigencia hasta principio de la década de los noventa del siglo XX debido a su interrupción entre 1961-1991 debido a la irrupción de dictaduras militares de seguridad nacional - aliadas seguras del imperialismo, en un contexto latinoamericano de intensificación de las luchas populares y de movimientos guerrilleros surgidos al calor de la experiencia cubana. Este período es denominado por algunos latinoamericanistas como el de la ofensiva contrarrevolucionaria y contrainsurgente estimulada, promovida y con la anuencia del hegemon continental.

En las décadas de los sesenta a los ochenta del siglo pasado, la OEA, se automargina y guarda silencio cómplice ante la presencia de dichas dictaduras, lo que a criterio de varios estudiosos como Heraldo Muñoz “... convenció a mucha gente que la organización era incapaz de respaldar con medidas efectivas su compromiso principista con la solidaridad democrática en las Américas.”<sup>3</sup> Estas décadas fueron testigo de la crisis del sistema interamericano, en particular de la OEA, debido a la guerra de las Malvinas, las intervenciones norteamericanas a Granada y a Panamá, el conflicto

---

<sup>1</sup> La novena Conferencia Internacional Americana se celebró en Santa Fé de Bogotá en 1948, en la cual se constituyó la Organización de Estados Americanos (OEA) se adopta su Carta fundacional, se aprueba la Resolución sobre la Preservación y Defensa de la Democracia en América, ambos documentos de clara matriz anticomunista.

<sup>2</sup> Para un análisis más amplio consultar a Humberto Vázquez García, 2001, De Chapultepec a la OEA. Apogeo y crisis del panamericanismo, Ed. Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, 2001.

<sup>3</sup> Muñoz Heraldo, “El derecho a la democracia en las Américas”, Estudios Internacionales No 109, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Santiago, 1995 Pp. 62.

centroamericano y de los desarrollos de los procesos de integración subregionales, así como de la llamada transición hacia la democracia o la denominada “tercera ola de democratización en el continente”.<sup>4</sup> , A partir de ella comienza a sentirse con fuerza un conjunto de iniciativas dirigidas al afianzamiento de los procesos de transición y retorno a la democracia como sistema de gobierno en la mayoría de los Estados en la región y el inicio de un proceso de congruencia política que propicia un gradual y paulatino compromiso colectivo de promover y proteger este sistema de gobierno en el continente.

Este proceso de congruencia política en los Estados latinoamericanos y caribeños se enmarca en un contexto internacional que ha cambiado, donde las proyecciones internacionales de los Estados Unidos se encaminan en una “suerte de balance (necesariamente contradictorio) entre dos rasgos que articulan una especie de patrón histórico que tipifican su comportamiento hemisférico: el intervencionismo intolerante, de un lado, y de otro, los llamados principios democráticos, ajustados a un mundo diverso y plural.”<sup>5</sup> El entrecruzamiento de ambos procesos (transición y retorno a la democracia y el comportamiento de los Estados Unidos) condicionan la reorientación y refuncionalización de la Organización de Estados Americanos (OEA) que pasa a desempeñar un papel activo en relación al tema de la democracia, reorientando su accionar hacia la construcción de un sistema colectivo de promoción y defensa de la democracia.

El presente artículo ofrece una valoración crítica de las principales transformaciones en el seno de la OEA, resultado de las dinámicas del proceso de construcción de consensos en torno a la institucionalización de un régimen interamericano de defensa y promoción de la democracia. Entre las transformaciones objeto de análisis se encuentran:

- Los cambios introducidos a la Carta constitutiva de la OEA en el Protocolo de Cartagena de Indias, 1985.
- El establecimiento de la Unidad de Promoción de la Democracia (UPD).
- El Compromiso de Santiago con la Democracia y la Renovación del Sistema Interamericano y la Resolución 1080.
- El Protocolo de Washington.
- La denominada “renovación la arquitectura interamericana”.
- La Carta democrática Interamericana.
- La categoría “La gobernabilidad democrática”.
- La preparación de una Carta Social de las Américas.

---

<sup>4</sup> Muchos autores consideran como “tercera ola de democratización en el continente” al proceso de transición política de las dictaduras militares de seguridad nacional a gobiernos civiles elegidos según las reglas del juego de la democracia representativa en el continente americano en las décadas finales del siglo XX.

<sup>5</sup> Hernández Martínez J.: “Los Estados Unidos y las relaciones interamericanas ante el nuevo milenio.”, Cuadernos de Nuestra América, Volumen XIII-XIV Nº 26-27, julio 2000 – junio 2001 Pp. 133

## **TRANSFORMACIONES EN LOS INSTRUMENTOS JURÍDICOS DE LA OEA ORIENTADOS A LA AFIRMACIÓN DEL PRINCIPIO DE DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LA DEMOCRACIA.**

A partir de la segunda mitad de la década de los ochenta y durante la década de los noventa se comienza a materializar en la OEA todo un proceso de discusión, aprobación y de aplicación de nuevos instrumentos jurídicos-diplomáticos de corto plazo orientados a la construcción progresiva de un régimen internacional<sup>6</sup> basado en el principio de promoción y defensa de la democracia. Ello estaba dirigido a dar respuesta automática e inmediata a las crisis que amenazaban la incipiente institucionalidad democrática de los estados miembros. Por su carácter cumplían el papel de prevenir, disuadir y actuar como instrumentos reactivos – correctivos que permitan la acción colectiva para restaurar la vigencia del principio en caso de interrupción.

**La primera de las transformaciones** tiene que ver con los cambios introducidos a la **Carta constitutiva de la OEA en el Protocolo de Cartagena de Indias**, Colombia, 1985. A partir de 1973 se iniciaron los estudios para reformar y revitalizar la institución y sus resultados fueron incorporados con la aprobación del protocolo de enmienda a la Carta constitutiva de 1948, conocido como el Protocolo de Cartagena de Indias, Colombia, 1985. En esta ocasión, se modificó el Preámbulo de la Carta<sup>7</sup> y se agrega la siguiente frase:

“Ciertos de que la democracia representativa es condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la región;”

Además se añade entre los propósitos esenciales de la organización en el Capítulo I, Artículo 2 inciso b) el siguiente: “Promover y consolidar la democracia representativa dentro del respeto al principio de no intervención;”.

Esta modificación auspiciada por los países latinoamericanos se orienta a promover una actitud hemisférica mucho más activa y coordinada de apoyo a los procesos de democratización que venían ocurriendo en la región, a diferencia de la posición intervencionista estadounidense, caracterizada por su enfoque tradicional de seguridad y su estrategia unilateral ingerencista.<sup>8</sup> Otro de los cambios que se introduce en la Carta

---

<sup>6</sup> Régimen Internacional como “conjunto explícito e implícito de principios, normas, reglas, y procedimientos para la toma de decisiones, alrededor de las cuales las expectativas de los actores convergen en un campo dado de las relaciones internacionales”. En Krasner, Stephen D.: *Internacional Regimes*. Ithaca: Cornell University. 1989.

<sup>7</sup> Carta de la Organización de Americanos. En <http://www.oas.org/juridico/spanish/carta.html>

<sup>8</sup> El llamado Informe Kissinger recomendó sostener o incrementar, según el caso, la ayuda militar a los gobiernos de la región, tomando como argumentos que “Centroamérica necesitaba paz para que hubiera progreso; seguridad para que hubiera paz; y progreso para que hubiera paz verdadera”. Además, ese “enfoque integral” legitimó, otra vez, el supuesto derecho de los Estados Unidos a intervenir en los asuntos internos de los pueblos centroamericanos. Del mismo modo, cuestionó el carácter autóctono de los procesos revolucionarios que se desarrollaban en la región, al indicar que las crisis económicas y sociales que existían en esos países, estaban siendo aprovechadas por “el expansionismo cubano-soviético” para amenazar “la seguridad nacional” norteamericana. Suárez Salazar, Luis: *Madre América, Un siglo de violencia y dolor (1898 - 1998)*. Ciencias Sociales, Ciudad

se encuentra en el (Art. 110) en cual otorga por primera vez nuevos poderes al Secretario General, al que faculta a ...“llevar a la atención de la Asamblea General o del Consejo Permanente cualquier asunto que, en su opinión, pudiese afectar la paz y la seguridad del Continente o el desarrollo de los Estados miembros”.

A pesar de estas modificaciones que se introducen en la Carta de la OEA con el protocolo de Cartagena de Indias, la Organización continúa ausente en la búsqueda de soluciones a los principales problemas de la región como el conflicto centroamericano, ello conlleva que un grupo de países latinoamericanos decidan crear diferentes instancias de concertación al margen de la OEA como los Grupo de Contadora<sup>9</sup>, de Grupo de Apoyo<sup>10</sup> y el Grupo de Río.<sup>11</sup> Los principales esfuerzos de concertación política<sup>12</sup> se orientaron a la búsqueda de una nueva agenda fuera de la OEA, resultado de políticas exteriores más autónomas en algunos de estos países. En 1987 el Grupo de Río aprueba el Compromiso de Acapulco para la paz, el desarrollo y la democracia, que aporta la idea rectora de la necesidad de conformar un poder conjunto de influencia y de decisión para la negociación internacional. Esta concepción de concertación fue configurando una agenda de interrelación latinoamericana y caribeña que se proyecta hacia el hemisferio, orientada a estimular la confianza recíproca, la búsqueda de soluciones propias a los conflictos de la región, defender y fortalecer las instituciones democráticas, impulsar el diálogo político entre estados o grupos de ellos, dentro o fuera de la región, fortalecer el multilateralismo y la democratización en las decisiones internacionales, promover zonas de paz y cooperación, fomentar la integración que fortalezca la autonomía, la decisión de luchar contra la pobreza, el narcotráfico y el terrorismo en la región.<sup>13</sup> Independientemente de los esfuerzos realizados por los grupos de Contadora y de Apoyo en los inicios y del Grupo de Río a posteriori no lograron detener el genocidio de las fuerzas castrenses en el Salvador y Guatemala, ni la guerra sucia y la constante agresividad de los Estados Unidos contra

---

de la Habana, 2003. Pp. 363

<sup>9</sup> Este grupo se creó para la búsqueda de una solución política y negociada al conflicto centroamericano integrado por México, Venezuela, Colombia y Panamá.

<sup>10</sup> Este grupo se crea para dar apoyo y respaldo a las iniciativas del Grupo de Contadora, integrado por Argentina, Brasil, Uruguay y Perú.

<sup>11</sup> Los gobiernos de Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela, adoptaron la Declaración de Río de Janeiro, fundaron el Grupo de Concertación y Cooperación de Río de Janeiro el 18 de diciembre de 1986. Este grupo se crea como Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política. A estos países, en 1990, se sumaron Chile, Ecuador, Bolivia y Paraguay, al igual que un representante rotativo de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y otro de Centroamérica. En el año 2000 se integraron como miembros de pleno derecho Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana. Belice se incorpora en el 2005.

<sup>12</sup> Se dirigieron a Ampliar y sistematizar la cooperación y el diálogo político; Examinar y concertar posiciones sobre asuntos internacionales de interés común; Promover el mejor funcionamiento de los organismos y procesos de integración y de cooperación latinoamericanos; Propiciar soluciones propias a los problemas y conflictos que afectan a la región; Impulsar el mejoramiento de las relaciones interamericanas y Explorar nuevos campos de cooperación que favorezcan el desarrollo económico, social, científico y tecnológico de dichos países.

<sup>13</sup> Véase Consarvi, Simón Alberto: Un momento histórico de América Latina, Acapulco, 1987, Caracas, Pomaire.

la Revolución Nicaragüense. Sin embargo favorecieron la creación de un ambiente internacional que propició que los presidentes centroamericanos de Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala firmaran los acuerdos de paz de Esquipulas I y II. Estos acuerdos también fueron favorecidos por el impacto del “escándalo Irán – Contras”<sup>14</sup> que develó los estrechos vínculos de altos funcionarios de la administración Reagan con el financiamiento de la guerra sucia contra la Revolución Sandinista.

La reaparición de la OEA en los principales problemas del hemisferio ocurre en noviembre de 1986 cuando los Secretarios Generales de la OEA João Clemente Baena Soares y de la ONU Javier Pérez de Cuellar ofrecen su apoyo a los países centroamericanos, al Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo, el cual fue aceptado por los cancilleres de esos países, los Secretarios realizan una gira por la subregión y participan en febrero de 1987 en San José de Costa Rica en la reunión donde se discutieron los “Procedimientos para Establecer la Paz Firme y Duradera en Centroamérica,” los Presidentes centroamericanos firmaron el acuerdo Esquipulas II.<sup>15</sup> El Secretario General de la OEA participa como observador, y facilitador e incluye la solicitud del gobierno nicaragüense para que la OEA enviase una misión de observación electoral, para los comicios de febrero de 1990. La resolución “Derechos Humanos, Democracia y Observación electoral,”<sup>16</sup> instruye al Secretario General a organizar observaciones electorales en los países que lo soliciten, ella posibilita que la OEA enviara una misión de observación electoral a los comicios de 1990 en Nicaragua.

**La segunda de las transformaciones** está asociada con la aprobación y establecimiento de la **Unidad de Promoción de la Democracia (UPD)**,<sup>17</sup> instrumento ejecutivo de la OEA, orientado a promover a mediano y largo plazo el fortalecimiento y consolidación de las llamadas instituciones democráticas. La UPD<sup>18</sup> pone en práctica

---

<sup>14</sup> Este escándalo develó la estrecha vinculación de altos funcionarios del gobierno de Ronald Reagan – entre ellos, el integrante del Consejo Nacional de Seguridad, Coronel Oliver North- con el tráfico de drogas y el contrabando de armas (provenientes de Irán) dirigido a financiar y desarrollar la guerra sucia contra la Revolución Sandinista. Ver Obra citada, Suárez Salazar, Luis: Madre América, 2003 pp. 369 – 370.

<sup>15</sup> El acuerdo fundamentalmente negocia la creación de comisiones nacionales de reconciliación, para verificar amnistías, cese de fuego, democratización, elecciones, diálogo con la oposición en El Salvador y Nicaragua, repatriación de refugiados, el no uso de territorios de la región por fuerzas rebeldes con apoyo extranjero, y cese de apoyo de los Estados Unidos a fuerzas Contreras en Honduras. El texto del Acuerdo, se puede consultar en OEA/Sec.G CP/doc. 1827/87, 14 de agosto de 1987.

<sup>16</sup> AG/RES.991 (XIX-O/89) “Derechos Humanos, Democracia y Observación electoral,” aprobada por la Asamblea General en 1989.

<sup>17</sup> La Unidad de Promoción de la Democracia (UPD). Esta transformación fue establecida por el Secretario General mediante la Orden Ejecutiva No. 903 del 15 de octubre de 1990 en conformidad con la resolución AG/RES. 1063 (XX 0/90) aprobada en la XX Asamblea General de la OEA, Asunción, Paraguay. Ver : <http://www.upd.oas.org/Español/indexspa.htm>

<sup>18</sup> Entre las funciones principales de la UPD se definen la asistencia a los Estados miembros en materia de: perfeccionamiento institucional y procesos democráticos; creación, difusión e intercambio de conocimientos sobre sistemas políticos y valores democráticos; fomentar el intercambio de experiencias entre instituciones y expertos del Hemisferio en áreas relacionadas con la promoción de la democracia;

programas de apoyo a los Estados miembros que soliciten asesoramiento o asistencia para preservar o fortalecer las instituciones políticas y procedimientos democráticos. Los lineamientos y áreas específicas de acción se concentran en las instituciones, los procesos electorales, la educación para la democracia e incluye las observaciones electorales.<sup>19</sup>

Esta segunda transformación, representa la creación del ente institucional que tiene como encargo el cumplimiento de los principales mandatos con relación al tema, con acciones a corto, mediano y largo plazo orientadas a preservar o fortalecer las instituciones, los procedimientos, la formación de cuadros, la observación electoral y la asistencia técnica. La UPD su diseño institucional incluye estrechar relaciones de colaboración e influencia con las organizaciones de la sociedad civil, las universidades, centros de investigaciones y organizaciones no gubernamentales en temas de estudio de la democracia. Constituye el instrumento de formación, asesoramiento y de reproducción de valores, conductas y comportamientos políticos acordes a la democracia representativa de corte neoliberal.

**La tercera de las transformaciones** está asociada el “**Compromiso de Santiago con la Democracia y la Renovación del Sistema Interamericano**”<sup>20</sup>. En el “se materializó la vieja aspiración de responder colectiva y rápidamente frente a cualquier interrupción ilegal o repentina del régimen democrático.”<sup>21</sup> Además se aprueba la Resolución 1080<sup>22</sup> “Democracia Representativa” que constituye el mecanismo de actuación inmediata y colectiva de la OEA ante la ruptura de un proceso democrático en la región, que otorga nuevas atribuciones al Secretario General, para convocar una reunión del Consejo Permanente de la Organización “en caso de que se produzcan hechos que ocasionen una interrupción abrupta o irregular del proceso político institucional democrático o del legítimo ejercicio del poder por un gobierno democráticamente electo en cualquiera de los Estados miembros de la Organización”, para que dicho órgano considere a su vez convocar una reunión especial de Ministros de Relaciones Exteriores, que decida sobre las medidas concretas a tomar por la Organización.

La resolución 1080 es coincidente con el interés de las nacientes democracias latinoamericanas de construir un instrumento que constituyera una especie de elemento

---

proveer asistencia en materia de observación de procesos electorales y apoyo a los procesos de reconciliación nacional y construcción de la paz. Consultar en <http://www.upd.oas.org/Introduction/objectivos.htm#1>

<sup>19</sup> El Consejo Permanente aprueba la resolución CP/RES. 572 (882/91) que define el marco del Programa de Apoyo para la Promoción de la Democracia.

<sup>20</sup> El Compromiso de Santiago con la Democracia y la Renovación del Sistema Interamericano” se aprueba en la XXI Asamblea General de la OEA en Santiago de Chile en junio de 1991, con la anuencia de todos los gobiernos de la región incluido los Estados Unidos y Canadá.

<sup>21</sup> Herald Muñoz, EL DERECHO A LA DEMOCRACIA EN LAS AMERICAS: DEL COMPROMISO DE SANTIAGO A LA CARTA DEMOCRATICA, Washington, DC 16 de septiembre, 2002, En <http://www.oas.org/>

<sup>22</sup> Se puede consultar en AG/RES. 1080 (XXI-O/91) DEMOCRACIA REPRESENTATIVA en <http://www.oas.org/juridico/spanish/resoluci.html>

de contención eficaz para evitar el retorno de las dictaduras militares y de enrumbar las relaciones interamericanas hacia - la cooperación, respeto mutuo y solidaridad democrática – una especie de reencuentro con los EEUU. Esta transformación, impulsada por Venezuela, Chile, Argentina y México, está asociada a los temores de los “llamados gobiernos democráticos” ante los procesos crecientes de conflictividad social que amenazan la “gobernabilidad sistémica” y al temor que representaba el retorno de los golpes de estado y de los regímenes autoritarios.<sup>23</sup> En esencia este consenso representó la subordinación de las élites políticas latinoamericanas y caribeñas a la hegemonía estadounidense, dado que anula la posibilidad del pluralismo político en las relaciones interamericanas - que se había abierto camino hacía dos décadas atrás - y constituye un paso determinante en la instauración de mecanismos supranacionales e ingerencistas de control y sanción a los Estados en el marco de la OEA, transfiriendo importantes cuotas de soberanía y de poder – otrora patrimonio de ellos - a favor de la OEA. Sin embargo, en la década de los noventa del siglo XX, la democracia representativa en la región continuó amenazada por intentos o golpes de estado (Haití 1991, Paraguay 1996) o autogolpes (Perú 1992, Guatemala 1993), la presencia de líderes autoritarios electos democráticamente, que hicieron necesario la invocación del mecanismo en cuatro oportunidades.<sup>24</sup> La respuesta de la OEA estuvo marcada por el carácter de la Carta Constitutiva que prescribe sólo medios pacíficos y diplomáticos para resolver las controversias, lo cual hizo complejo la solución de dichos procesos y la efectividad de la mediación.

**La Cuarta de las transformaciones** está asociada con la aprobación del **Protocolo de Washington**,<sup>25</sup> este protocolo incorporó a la Carta de la Organización el artículo 9. “Un miembro de la Organización cuyo gobierno democráticamente constituido sea derrocado por la fuerza podrá ser suspendido del ejercicio del derecho de participación en las sesiones de la Asamblea General, de la Reunión de Consulta, de los Consejos de la Organización y de las Conferencias Especializadas, así como de las comisiones, grupos de trabajo y demás cuerpos que se hayan creado.”<sup>26</sup> Esta reforma ofrece la posibilidad de excluir o suspender de las actividades de la OEA y del resto de las instituciones del sistema interamericano a un gobierno de un Estado miembro que no surja de un proceso democrático representativo, o se haya constituido como resultado del uso de la fuerza. El Protocolo de Washington, legaliza la injerencia en los asuntos internos de los Estados, relegando a un segundo plano al principio de no intervención en las relaciones interamericanas, este considera ilegítimo e ilegal a cualquier gobierno

<sup>23</sup> Esta visión puede ser consultada en Ramírez L. José: “La OEA, los países latinoamericanos y la democracia en el hemisferio”. Síntesis Nº 21, Asociación de Investigaciones y Especialización sobre temas Iberoamericanos (AIETI), Madrid, 1993, Pp. 206, 215.

<sup>24</sup> Véase Perina, Rubén M.: El régimen Democrático Interamericano. Papel de la OEA, Mayo 2001, en REDI reducido 21 de mayo 01.pdf, Situado en Internet.: <http://www.oas.org>

<sup>25</sup> Este protocolo fue aprobado el 14 de diciembre de 1992 en la XVI Período Extraordinario de sesiones de la Asamblea General, como reforma a la Carta Constitutiva de la OEA. Esta reforma entró en vigencia en septiembre de 1997 tras su ratificación por la mayoría de los países miembros.

<sup>26</sup> Contenido del artículo 9 incorporado como reforma a la Carta constitutiva por el "Protocolo de Washington", se puede consultar en <http://www.oas.org/juridico/spanish/carta.html>



que no sea resultado de una elección presidencial ajustada a las reglas del juego de la democracia representativa liberal burguesa y excluye legalmente la posibilidad de reconocimiento a gobiernos emergidos fuera de esa institucionalidad. De esta manera se obstruye la posibilidad de que un Estado miembro o grupo subregional solicite el reingreso del gobierno revolucionario cubano como miembro pleno del sistema interamericano. Como resultado de este Protocolo, todos los foros, acuerdos y mecanismos regionales – subregionales latinoamericanos asumieron la llamada “cláusula democrática”, prohibiendo la pertenencia de países en los que no impere como régimen político la “democracia representativa” y estableciendo la separación y otras amenazas, presiones y represalias contra aquellos gobiernos en los que se interrumpa el “orden democrático”.<sup>27</sup>

Una interpretación del valor real de la “cláusula democrática” es la asunción y consumación de un pacto transnacional de las elites políticas en el hemisferio, predestinado a evitar nuevos triunfos de revoluciones sociales o populares y crear un mecanismo que permita reencausar por las vías constitucionales los conflictos interburgueses que estallen, por las vías constitucionales así como consolidar como reglas únicas de acceso a gobiernos las llamadas “reglas democráticas”. De esta manera los gobiernos latinoamericanos y caribeños aceptan como suyas esta construcción hegemónica estadounidense, la cual es consustancial al pilar político de la reconfiguración del sistema de dominación de los Estados Unidos sobre la región.

**La Quinta de las transformaciones** es un resultado de la Primera Cumbre de las Américas la que apuntó la necesidad de renovar la **arquitectura interamericana**, en la cual la OEA es llamada a desempeñar un papel principal en el impulso de la denominada nueva agenda interamericana.<sup>28</sup> Sin duda la Nueva Visión de la OEA constituyó la estrategia del Secretario General de la OEA Cesar Gaviria de cómo la Organización debía enfrentar los desafíos de la recomposición de las relaciones interamericanas desde una visión panamericanista. Según su propia definición el objetivo:

...avanzar hacia el fortalecimiento de nuestra acción a favor de la

---

<sup>27</sup> Esta cláusula fue adoptada por el grupo de Río, MERCOSUR, y la Comunidad Andina de Naciones y otros posteriormente la asumieron. A nivel hemisférico, este tipo de “cláusulas democráticas” fue aprobada en la III Cumbre de las Américas, sólo con la reserva de Venezuela, en la cual se estipula que “en consecuencia, cualquier alteración o ruptura inconstitucional del orden democrático en un Estado del Hemisferio constituye un obstáculo insuperable para la participación del Gobierno de dicho Estado en el proceso de Cumbres de las Américas”. Este mandato quedó expreso en la Declaración de la Ciudad de Québec, Tercera Cumbre de las Américas, 22 de Abril de 2001. En <http://www.summit-americas.org/esp/cumbre-quebec1.htm>

<sup>28</sup> Su introducción tiene como referente a la XXV Asamblea General de la OEA en Montrouis, Haití, en junio de 1995, la cual proporcionó un vigoroso respaldo a la “Nueva Visión” de la organización, impulsada por su Secretario General Cesar Gaviria, orientada a la convergencia de valores, principios compartidos con particular énfasis en las vías para enfrentar a las crisis que amenazaban al hemisferio, el empleo de los instrumentos aprobados, el uso de la mediación, conciliación y los buenos oficios para disminuir las tensiones que amenazan a la democracia.



consolidación de la democracia; la defensa del desarrollo sostenible; y la búsqueda de la paz, la confianza mutua, la protección de los derechos humanos y de un verdadero compromiso con la construcción de un hemisferio en el cual la libre circulación del conocimiento, la información, bienes, personas y la lucha contra la pobreza, garanticen la prosperidad y justicia para nuestros pueblos.<sup>29</sup>

Esta asamblea, cumpliendo mandatos de la I Cumbre de las Américas, instituye la Comisión Especial del Consejo Permanente sobre Gestión de Cumbres Interamericanas, con el fin de asegurar el seguimiento oportuno de las actividades encomendadas por ellas.<sup>30</sup> El seguimiento sistemático del Proceso de Cumbres por el Grupo de Revisión de la Implementación de las Cumbres (GRIC) creado en 1995, permitió revalidar políticamente los acuerdos con los nuevos gobiernos elegidos desde finales de 1994, los cuales pudieron tener acceso a las decisiones de las Cumbres, gracias a que la OEA se constituyó en depositaria de la memoria institucional de dicho proceso y de los acuerdos allí alcanzados.

La búsqueda de modernización de la OEA<sup>31</sup> tendencialmente se orientó a evolucionar de una institución básicamente propiciadora de proyectos, a una orientada hacia la concertación de políticas hemisféricas como parte de los mandatos de la I Cumbre de las Américas. Para ello se promovieron iniciativas orientadas a fortalecer la formulación de políticas y la tramitación de las agendas y mandatos de las Cumbres, las Asambleas Generales<sup>32</sup> y el Consejo Permanente. El “Consenso de Panamá”<sup>33</sup> reafirmó la convicción en el multilateralismo, la cooperación internacional, el diálogo político y en el esfuerzo conjunto con respeto a la voluntad soberana de los Estados, como instrumento efectivo para la superación de los desafíos Hemisféricos. Este consenso respalda los esfuerzos en la liberalización del comercio, el fortalecimiento de la democracia en el continente americano y expresa su satisfacción por los logros alcanzados en la ejecución de la Agenda Interamericana así como la voluntad de continuar avanzando en el proceso de modernización de la OEA.

La Resolución sobre la Contribución Interamericana al Desarrollo y Codificación del Derecho Internacional<sup>34</sup> reafirmó el renovado compromiso de impulsar el desarrollo

---

<sup>29</sup> Gaviria Cesar, La OEA 1994 – 2004, Una década de transformación. En [http://www.oas.org/documents/spa/Gaviria2004/24\\_Introduccion.pdf](http://www.oas.org/documents/spa/Gaviria2004/24_Introduccion.pdf) Pp. 7.

<sup>30</sup> La Resolución AG/RES. 1349 creó una Comisión Especial del Consejo Permanente sobre Gestión de Cumbres Interamericanas a fin de asegurar el seguimiento de las actividades encomendadas a la OEA por la Cumbre de las Américas.

<sup>31</sup> Consultar la AG/RES. 1338 (XXV-O/95) FORTALECIMIENTO DE LA OEA En: <http://www.oas.org/juridico/spanish/Default.htm>

<sup>32</sup> La vigésimo sexta asamblea general de la OEA celebrada en Panamá, del 3 al 7 de junio de 1996 ratificó y avanzó en la conformación de la nueva arquitectura de la OEA y al impulso de la nueva agenda interamericana.

<sup>33</sup> Consultar la AG/DEC. 10 (XXVI-O/96) Consenso de Panamá, (Aprobada en la primera sesión plenaria, celebrada el 3 de junio de 1996) en <http://www.oas.org/juridico/spanish/Default/consen~1.htm>

<sup>34</sup> Consultar la AG/DEC. 12 (XXVI-O/96) Declaración de Panamá sobre la contribución interamericana al

progresivo y la codificación del derecho internacional interamericano en el marco de la OEA, el cual se orienta a la cooperación entre los diferentes sistemas y la adopción de instrumentos jurídicos en el Hemisferio para impulsar la cooperación y avanzar en la codificación de un nuevo “orden panamericano”.

El vigésimo octavo período ordinario de sesiones de la Asamblea General<sup>35</sup> incorpora plenamente los mandatos del Plan de Acción de la Cumbre de Santiago de Chile en la agenda de trabajo de la OEA, quedando vinculada directamente con la diseñada para los Jefes de Estado y de Gobierno. En el mes de julio se creó la Oficina de Seguimiento de Cumbres orientada a estructurar la gestión de los mandatos asignados a la OEA por las Cumbres de las Américas.<sup>36</sup> En ella se establece el "Fondo Especial para el Fortalecimiento de la Democracia"<sup>37</sup> impulsando su financiamiento a través de contribuciones voluntarias, con el fin de apoyar actividades para preservar, fortalecer y consolidar la democracia representativa en el Hemisferio.<sup>38</sup> Se introduce el financiamiento de otras fuentes, – sector empresarial, organizaciones y fundaciones de la sociedad civil - diferentes a las tradicionalmente utilizadas en la OEA, provenientes de las cuotas y contribuciones de los estados miembros, resultado de las crisis de financiamiento que atraviesa la organización por los impagos y adeudos de los miembros.

**La sexta de las transformaciones** está asociada con el mandato de la III Cumbre de las Américas a la OEA de preparar una **Carta democrática interamericana**, que reforzara los instrumentos para la defensa activa de la democracia. Después de largos meses y de prolongados debates, se aprueba dicha Carta<sup>39</sup> la cual fue aprobada coincidentemente al calor de los acontecimientos de los atentados terroristas en Nueva York. La Carta integra en un solo instrumento jurídico, no vinculante, el resto de los instrumentos aprobados en la década de los noventa y codifica la actuación y el comportamiento de los estados miembros en materia de democracia, derechos humanos, mecanismos la preservación de la institucionalidad y la observación electoral. En esencia la carta fortalece, acentúa, amplía el principio de la defensa y promoción de la democracia, representa la consumación del anhelado régimen internacional a favor de la democracia representativa en las relaciones interamericanas. Su aprobación

---

desarrollo y codificación del derecho internacional. (Aprobada en la sexta sesión plenaria, celebrada el 5 de junio de 1996) en <http://www.oas.org/juridico/spanish/Default/consen~2.htm>

<sup>35</sup> La XXVIII Asamblea General de la OEA se celebró en Caracas, Venezuela entre 1 al 3 de junio de 1998.

<sup>36</sup> En cumplimiento de la Resolución AG/RES. 1449. (XXVII-0/97) Contribución de la OEA al proceso de las Cumbres de las Américas. En <http://www.oas.org/juridico/spanish/Dec1449.htm> se aceleran las decisiones para el seguimiento por la OEA de los mandatos de las Cumbres. Consultar Informe Anual del Secretario General 1998-1999 en <http://www.cidi.oas.org/SGannualchap-99-s.htm#Intro>

<sup>37</sup> En el trigésimo período ordinario de sesiones de la Asamblea General se llevó a cabo en Windsor, Canadá del 4 al 6 de junio de 2000.

<sup>38</sup> Estos elementos pueden ser revisados en las resoluciones AG/RES. 1721 y 1724 (XXX/O/00).

<sup>39</sup> La aprobación de la misma se efectúa en el Vigésimo Octavo Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA en Lima, Perú, el 11 de Septiembre de 2001.

constituye el sostén de la institucionalización del pilar político del renovado sistema de dominación hemisférica de los EEUU. La transformación y refuncionalización del régimen democrático interamericano se orienta a la reconstrucción y mantenimiento de una comunidad hemisférica de naciones con fundamentos políticos y económicos neoliberales, dependiente y sujeta al esquema de dominación imperial estadounidense.

Las principales preocupaciones en torno al proyecto de Carta presentado<sup>40</sup> estuvieron asociadas a la conceptualización de democracia, su situación en el hemisferio, las limitaciones y sus relaciones con otros importantes conceptos como desarrollo, pobreza, medioambiente y derechos humanos. El debate con relación al proyecto de Carta, devino en dos posiciones contrapuestas en torno a su aprobación. La primera liderada por los EEUU, Perú, Costa Rica, Colombia, Argentina y Canadá con el apoyo de Chile y los países centroamericanos que promovía la firma inmediata del texto, mientras la segunda liderada por Venezuela y los países de la CARICOM proponía prolongar el período de examen de la propuesta y extender las consultas a las organizaciones de la sociedad civil, así como contrastarla con los documentos jurídicos interamericanos, particularmente con la Carta de la OEA. Al aprobarse la resolución AG/RES. 1838 (XXXI-O/01)<sup>41</sup> se acepta el proyecto de Carta Democrática Interamericana como documento de base para la consideración final por los Estados Miembros. Se encomienda al Consejo Permanente fortalecer y ampliarla a partir de las opiniones de la sociedad civil, la Corte y Comisión Interamericana de Derechos Humanos y se convocó a un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en Lima, Perú, para su aprobación definitiva. En palabras del propio Secretario General Cesar Gaviria, el texto de la Carta.

... es más que un instrumento para enfrentar crisis e imponer sanciones; su objetivo es ayudar a las democracias y recibir apoyo hemisférico cuando sus procesos políticos e institucionales se ven amenazados o cuando se encuentra en peligro el ejercicio del poder legítimo. La Carta otorga a nuestras naciones los instrumentos para enfrentar colectivamente las amenazas y desafíos de una manera ordenada, decisiva, oportuna y consensual.<sup>42</sup>

Otros autores aportan interpretaciones diferentes acerca de este instrumento. Roberto Regalado considera que con la aprobación de la Carta Democrática Interamericana "... dota a esa organización de mayores facultades de fiscalización, ingerencia y sanción,

<sup>40</sup> En la XXXI Asamblea General de la OEA realizada en San José de Costa Rica, cumpliendo el mandato de la tercera Cumbre, se presentó una propuesta de Carta Democrática Interamericana elaborada por el grupo de trabajo designado por el Consejo Permanente, presidido por el canciller colombiano Humberto de la Calle Lombana, este borrador incorpora el texto presentado por Perú, la experiencia de la OEA en la aplicación de las diferentes resoluciones aprobadas en torno a la democracia, sin embargo el documento no alcanzó el consenso necesario para su aprobación.

<sup>41</sup> RESOLUCIÓN DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA aprobada en la XXXI Asamblea General de la OEA el 5 de junio de 2001. En <http://www.oas.org/Assembly2001/documentosS/Reso-Artiaprovados/Ag-res1838.htm>

<sup>42</sup> Véase Gaviria Cesar, La OEA 1994 – 2004, Una década de transformación. obra citada Pp.47

como eslabón superior del entramado de acuerdos construido a partir del Compromiso de Santiago de Chile con la Democracia y con la Renovación del Sistema Interamericano de 1991".<sup>43</sup> Mientras Luis Suárez Salazar la considera como un contradictorio instrumento jurídico que consolidó la capacidad de la OEA (y de su mentor, los Estados Unidos) en los asuntos de los Estados latinoamericanos y caribeños actualmente integrantes del sistema interamericano.<sup>44</sup>

Acerca del significado y del aporte de la Carta, considero que ofrece el marco normativo que asegura las condiciones mínimas para que la OEA pueda cumplir con la función de colaborar en la promoción y defensa del régimen y las instituciones democráticas en la región. A partir de esta aprobación, se consuma la vieja aspiración de inspiración panamericanista de lograr un único modelo de régimen político y de gobierno para el hemisferio que afirme valores políticos compartidos entre los Estados Unidos y América Latina y el Caribe que favorece el accionar de los instrumentos de subordinación imperialistas en la región. No obstante, este consenso político expresado con la aprobación de la Carta, había germinado hacia su interior la semilla de lo antihegemónico, plantada por la propuesta de su profundización con la democracia participativa presentada por la República Bolivariana de Venezuela en la vigésimo octava Asamblea General, Venezuela, 1998. Esta propuesta según reflexiones del canciller venezolano José Vicente Rangel Vale fue expuesta

... a la luz de la necesidad de dar un nuevo enfoque a la democracia representativa ante su evidente vulnerabilidad y deficiencias que presenta. Propusimos entonces reorientar su estructura, dada su incapacidad para satisfacer las demandas sociales de nuestros pueblos, ante la escasa participación de nuestros ciudadanos en la toma de decisiones por el evidente desconocimiento de la población más necesitada de sus derechos políticos, sociales y económicos y culturales.<sup>45</sup>

Esta idea de Venezuela ha estado en el centro de los debates en torno a la democracia realizada en la OEA desde 1997 y tuvo su mayor enfrentamiento en las discusiones para la aprobación de propuesta de Carta en la trigésima primera asamblea general en San José de Costa Rica. A tenor con dichos debates y las propuestas realizadas por Venezuela fueron incluidos los elementos fundamentales acerca de la democracia participativa en el cuerpo de la Carta.<sup>46</sup> Independientemente de la inclusión en el

---

<sup>43</sup> Roberto Regalado Álvarez, *américa latina entre siglos. DOMINACIÓN, CRISIS, LUCHA SOCIAL Y ALTERNATIVAS POLÍTICAS DE LA IZQUIERDA*. Ocean Press, Primera Edición 2006, Pp.193

<sup>44</sup> Suárez Salazar Luis: *Madre América*. Obra citada, Pp. 497.

<sup>45</sup> En el Prólogo de "La Organización de Estados Americanos y sus retos", Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual", Caracas, 2000. Pp. XII.

<sup>46</sup> En el articulado de la Carta quedó explicitado en los artículos 2, 6, 9 y 13. Los artículos 2 y 6 se encuentran en el Capítulo I. La democracia y el sistema interamericano. El artículo 9 en el Capítulo II. La democracia y los derechos humanos y el 13 en el Capítulo III. Democracia, desarrollo integral y combate a la pobreza. Consultar Carta Democrática Interamericana. En: [http://www.oas.org/OASpage/esp/Documentos/Carta\\_Democratica.htm](http://www.oas.org/OASpage/esp/Documentos/Carta_Democratica.htm)

articulado de los elementos esenciales de participación ciudadana, lo consideramos como positivo, su contenido ha sido reconceptualizado en lo que se ha denominado “ampliación o enriquecimiento del concepto de la democracia”<sup>47</sup> que en esencia no trasciende el carácter formal del modelo y mantiene su carácter sustantivo; no modifica las “instituciones democráticas” y favorece una imagen de fortalecimiento que propia un mayor papel de los medios de comunicación en la difusión del mismo.

A siete meses de aprobación de la Carta “fue puesta a prueba la convicción democrática interamericana para la aplicación de la misma”, resultado de la ruptura de la institucionalidad democrática en Venezuela tras los sucesos del 11 de Abril de 2002, consecuencia de la intentona golpista perpetrada por enemigos del gobierno constitucional del presidente Hugo Chávez Frías. El Grupo de Río fue el primero en pronunciarse y solicitó la convocatoria de un período extraordinario del Consejo Permanente para evaluar la crisis. Las primeras reacciones encontradas se producen en la reunión del Consejo Permanente, donde 11 países expresaron su rechazo al informe presentado por el embajador venezolano, Jorge Valero, que reclamaba el “apoyo total” de todas las delegaciones para el gobierno constitucionalmente elegido en Venezuela.

El 18 de Abril de 2002 se realiza el vigésimo noveno período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el cual fue precedido por los devaneos tradicionales en torno a la democracia de algunos países latinoamericanos<sup>48</sup> y otras posiciones, como la estadounidense inicialmente contrarias al espíritu y letra de la Carta Democrática Interamericana, al reconocer a los golpistas y contradictoria después con la propuesta de elecciones anticipadas, no contempladas en la constitución venezolana, las cuales fueron enérgicamente rechazadas por el gobierno bolivariano de Venezuela. Finalmente se aprueba la resolución AG/RES. 1 (XXIX-E/02)<sup>49</sup> que reitera su rechazo al uso de la violencia para sustituir a cualquier gobierno democrático en el hemisferio con estricto apego a los mecanismos previstos por la Carta Democrática Interamericana para la preservación y defensa de la democracia representativa; respaldar la iniciativa del Gobierno de Venezuela de convocar de inmediato a un diálogo nacional, sin exclusiones, y exhortar a todos los sectores de la sociedad venezolana para que participen en el mismo; alentar al Gobierno y a todos los sectores sociales e instituciones de Venezuela a la búsqueda de la reconciliación nacional respetando el estado de derecho; se expresa la satisfacción por la invitación del gobierno de Venezuela de una visita in loco de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la cual fue aceptada por la Comisión; ratifica el apoyo y ayuda de la OEA a la consolidación del proceso democrático en Venezuela y por último le encomienda al Consejo Permanente elaborar un Informe global acerca de la situación en Venezuela

<sup>47</sup> Consultar Cesar Gaviria, obra citada pp.41 – 42.

<sup>48</sup> Entre los países que rechazan la solicitud Venezolana de apoyo de los estados miembros de la OEA al gobierno constitucional del presidente Hugo Chávez Frías fueron Perú, Argentina, Ecuador, Bolivia, Costa Rica y Canadá, Estados Unidos, Colombia, Brasil, Guayana y México. DIARIOS DE URGENCIA, RESUMEN LATINOAMERICANO, 14 de diciembre 2002, N° 208

<sup>49</sup> AG/RES. 1 (XXIX-E/02) Apoyo a la Democracia en Venezuela. En: <http://www.oas.org>



para XXXII período ordinario de sesiones de la Asamblea General.

En la trigésimo segunda asamblea general de la OEA<sup>50</sup> se aprueba la DECLARACIÓN DE BRIDGETOWN: ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL DE LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA<sup>51</sup> visión desde América Latina y el Caribe acerca de la seguridad en el hemisferio mucho más abarcadora e incluyente de aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales, mientras la visión estadounidense marcada por el impacto de los atentados terroristas al World Trade Center y al Pentágono tiene el acento, en las prioridades y temas en términos de seguridad cuyo eje es la lucha contra el terrorismo, el cual se articula con temas como narcotráfico, tráfico ilícito de armas, fronteras entre otros asuntos de la agenda.”<sup>52</sup>

Consideramos como elemento significativo de esta Asamblea General la aprobación de la Resolución Pobreza, Equidad e Inclusión Social presentada por Venezuela<sup>53</sup>, cuyo antecedente data de la intervención de Venezuela en el XXVIII Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA, en Lima - Perú, el 11 de septiembre de 2001, cuando expresó: "Se propone que la lucha contra la pobreza se convierta en el centro de las preocupaciones de la OEA. Que la próxima Asamblea General en Barbados aborde, con profundidad, este tema y diseñe estrategias audaces para encararlo."<sup>54</sup> La resolución propuesta por Venezuela incluye los temas sociales con la expresa intencionalidad de que los países eleven la calidad de sus respuestas a la pobreza. Al respecto señala la responsabilidad de los Estados de asumir el necesario seguimiento de los temas sociales de la agenda hemisférica. En esa perspectiva se propone que se comience a estudiar la posibilidad de elaborar una Carta Social Hemisférica, que junto a la Carta Democrática Interamericana constituyan los pilares de la nueva OEA que interprete los verdaderos signos de la Democracia con justicia social.

A diferencia de la posición venezolana, la iniciativa de documento circulado por los Estados Unidos para el diálogo con los jefes de delegaciones titulado "La OEA, la democracia y el comercio" constituyó la antítesis de la propuesta venezolana, y no trascendió como plataforma de resolución, sino se mantuvo en el plano de la retórica en particular, este documento ancla su discurso en el libre comercio como camino para

---

<sup>50</sup> El trigésimo segundo período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA se celebra entre el 2 - 4 de junio de 2002, en Bridgetown, Barbados.

<sup>51</sup> DECLARACIÓN DE BRIDGETOWN: ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL DE LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA, AG/DEC. 27 (XXXII-O/02) aprobada el 4 de junio de 2002, Bridgetown, Barbados. En: [http://www.oas.org/juridico/spanish/ag02/agdec\\_27.htm](http://www.oas.org/juridico/spanish/ag02/agdec_27.htm)

<sup>52</sup> Sobre este tema en particular consultar Isabel Jaramillo Edwards, Los atentados terroristas al WTC – Pentágono como punto de inflexión en las relaciones interamericanas. Cuadernos de Nuestra América, Vol. XIV No.28 julio – diciembre 2001, CEA, La Habana, Cuba. Pp. 39 - 68

<sup>53</sup> Esta resolución AG/RES. 1854 (XXXII-O/02) puede ser consultada en: [http://www.oas.org/juridico/spanish/ag02/agres\\_1854.htm](http://www.oas.org/juridico/spanish/ag02/agres_1854.htm).

<sup>54</sup> Intervención del canciller venezolano Roy Chaderton Matos "Pobreza, Equidad e Inclusión Social" durante la XXXII Asamblea General de la OEA, Bridgetown, Barbados. En: <http://www.w3.org/TR/REC-html40>

salir de la pobreza, y sostén de la libertad y la democracia.<sup>55</sup>

**La séptima de las transformaciones** está asociada con la incorporación de la categoría “**gobernabilidad democrática**” como estrategia de dominación clasista a escala hemisférica, la cual se orienta al fortalecimiento de los actores políticos tradicionales y a las estructuras fundamentales de los sistemas políticos que responden a los intereses de las elites burguesas, orientado a la recuperación del control social por el Estado, la denominada modernización de las instituciones y del poder judicial, todo ello bajo un modelo de democracia representativa gobernable. Para lograr dicho objetivo se propició una articulación de la agenda política interamericana dirigida al fortalecimiento de los regímenes políticos neoliberales, cuyo consenso se encuentra en franca erosión, resultado son las crisis de gobernabilidad en varios países y la emergencia de procesos políticos de orientación de izquierda en el continente.

Entre los cambios que pretenden impulsar a través de la “gobernabilidad democrática” y de la “cooperación interamericana” se encuentran: la recuperación del papel de los partidos políticos como intermediarios de las demandas ciudadanas; impulsar la participación de la ciudadanía como parte de las organizaciones de la sociedad civil en el sistema político, la denominada modernización del Estado; la reforma del sistema judicial; la lucha contra la corrupción y la impunidad; la llamada gestión responsable de los asuntos públicos y el desarrollo económico y social de los países.

Estas preocupaciones de los mandatarios fueron visualizadas en la III Cumbre de las Américas, sus deliberaciones se iniciaron en la XXXII Asamblea General en Bridgetown, Barbados, pero es precisamente en la Asamblea de Santiago de Chile, 2003<sup>56</sup> donde se aprueban los documentos fundamentales acerca del tema, la Declaración de Santiago sobre democracia y confianza ciudadana: un nuevo compromiso de gobernabilidad para las Américas<sup>57</sup> y el Programa de gobernabilidad democrática en las Américas.<sup>58</sup> La declaración de Santiago señala los serios problemas de gobernabilidad que se enfrentan, está agravado por la pobreza y exclusión social, señala el uso de la violencia como instrumento de lucha política pone en grave riesgo a la democracia y a sus instituciones, además registra la necesidad de definir una agenda de gobernabilidad para el Hemisferio, que contemple los desafíos políticos, económicos y sociales así como el fortalecimiento de la cooperación y la acción solidaria interamericana como elemento esencial de dicha agenda.

---

<sup>55</sup> Este documento puede ser consultado En: <http://www.w3.org/TR/REC-html40>.

<sup>56</sup> El trigésimo tercer período ordinario de sesiones de la Asamblea General, tuvo lugar en Santiago de Chile entre el 8 y el 10 de junio de 2003, cuyo tema central fue el “Compromiso de gobernabilidad para las Américas”.

<sup>57</sup> AG/DEC. 31 (XXXIII-O/03) Declaración de Santiago sobre democracia y confianza ciudadana: un nuevo compromiso de gobernabilidad para las Américas. Puede ser consultada en [http://www.oas.org/xxxiiiiga/spanish/docs/agdoc4224\\_03rev3.pdf](http://www.oas.org/xxxiiiiga/spanish/docs/agdoc4224_03rev3.pdf)

<sup>58</sup> AG/RES. 1960 (XXXIII-O/03) Programa de gobernabilidad democrática en las Américas. Puede ser consultada en [http://www.oas.org/XXXIIIIGA/spanish/docs/agdoc4238\\_03.pdf](http://www.oas.org/XXXIIIIGA/spanish/docs/agdoc4238_03.pdf) Pp. 159.



El debate acerca de la gobernabilidad democrática también fue reflejo de los diferentes referentes e intereses puestos en juego en el marco de las relaciones interamericanas. Chile como país anfitrión asumió la responsabilidad de presentar y defender los argumentos fundamentales de la propuesta, que desde el punto de vista político estuvo orientada a instalar como foco de atención de la OEA a la “cooperación para facilitar la gestión de programas de ayuda a los Estados y a las sociedades para fortalecer la gobernabilidad.”<sup>59</sup> En esencia la propuesta se orienta a la búsqueda de un sistema de alerta temprana que se anticipe a las crisis en los distintos países y prestar una colaboración previa para evitarlas, o sea un mecanismo de monitoreo de la gobernabilidad que según el canciller de Guatemala podría ser un “observatorio permanente de la dinámica de la gobernabilidad que produzca información actualizada sobre el proceso económico-social y político-institucional en cada uno de los países y sobre esa base, elabore informes periódicos que evalúen la situación de gobernabilidad”<sup>60</sup> y para ello propone iniciar una experiencia piloto en Guatemala, que sería evaluada en la siguiente Asamblea General.

La propuesta presentada por Chile constituye un nuevo escalón en las pretensiones de la OEA de articular un sistema interamericano más ajustado a la agenda política estadounidense en el hemisferio, apoyada y defendida por un importante conjunto de países proclives a su hegemonía, mientras las principales resistencias procedieron de Brasil, Venezuela y de los países caribeños. Entre los criterios defendidos por estos países se encuentran entre otros, por los planteamientos hechos por el representante de San Vicente y las Granadinas Louis H. Straker, cuando expresó ante el plenario:

Democracia y gobernabilidad son estructuras teóricas y conceptos abstractos, más los pobres no. La democracia y la gobernabilidad no producen prosperidad, si ellos lo hicieran, entonces los países de la CARICOM con una larga historia de democracia y una rica experiencia de gobernabilidad serían algunos de los países más ricos en el mundo.<sup>61</sup>

El canciller brasileiro Celso Amorin señaló en su intervención ante el plenario:

La gobernabilidad democrática en cada país necesita de solidaridad y un ambiente internacional minimamente favorable. Los países en desarrollo inclusive los de nuestra región, necesitan reglas de comercio internacional justas, que garanticen el acceso de los productos y que detengan las ventajas comparativas de los mercados de los países desarrollados y que no creen obstáculos insuperables a las necesidades de promoción de políticas

---

<sup>59</sup> Intervención de la canciller de Chile María Soledad Alvear Valenzuela, en la 33ª Asamblea General de la OEA: Compromiso de gobernabilidad para las Américas, Santiago, Chile, 9 de junio, 2003 en <http://www.oas.org/speeches/speech.html>

<sup>60</sup> Intervención del Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, Edgar Gutiérrez, Gobernabilidad y democracia en las Américas, Santiago, Chile, 10 de junio, 2003 en <http://www.oas.org/speeches/speech.html>

<sup>61</sup> Intervención del Ministro de Relaciones Exteriores de San Vicente y las Granadinas, Louis H. Straker, Gobernabilidad Democrática en las Américas, Santiago, Chile, 10 de junio, 2003 en <http://www.oas.org/speeches/speech.html>

industriales, tecnológicas y de desarrollo social entre otras.<sup>62</sup>

Venezuela presenta un argumentado alegato en protesta de la llamada libertad de expresión y el derecho a la información refrendados en la Declaración de Santiago y en la Resolución 1932<sup>63</sup> denunciando las violaciones de los derechos humanos por parte de la iniciativa privada, particularmente la de los medios de comunicación y del papel desempeñado por las dictaduras mediáticas en contra de los derechos democráticos básicos del pueblo venezolano. Al respecto el canciller venezolano Roy Chaderton expresó:

Lo mismo pasa con la libertad de expresión y el derecho a la información. En nuestro criterio, la supresión de la libertad de opinión y los intentos de destrucción del pensamiento disidente, no sólo deben ser reprochables cuando los comete el Estado, sino igualmente, cuando son producto de la iniciativa privada. El debate sobre este tema comienza a florecer y a expandirse en cobertura e intensidad por la geografía mundial, pero desafortunada y afortunadamente, Venezuela se ha convertido en un laboratorio donde se confrontan los derechos democráticos básicos y la dictadura mediática.<sup>64</sup>

Los medios masivos de difusión en la Venezuela bolivariana han usurpado los espacios abandonados por los partidos políticos tradicionales -desplazados del gobierno por la vía democrática- y en nombre del interés privado, se apoderan de la noticia, la manipulan, deforman la información y se procuran apoyos internacionales, para diseñar una realidad virtual que oculta y censura a la realidad real. La censura no es mala porque la ejerza una autoridad, y aceptable o perdonable cuando se hace en nombre de la libertad de expresión.

La Declaración de Quito<sup>65</sup> enfatiza el tema de la corrupción como grave obstáculo para el desarrollo social de los pueblos, reafirma el compromiso de luchar contra ella, proclama su influencia negativa en la democracia, la gobernabilidad, en las instituciones, en el desarrollo económico, en la lucha contra la pobreza, la confiabilidad ciudadana y la estabilidad política. Reconocen a la Convención Interamericana contra la Corrupción como el instrumento jurídico más importante a nivel interamericano para el combate a la corrupción.

---

<sup>62</sup> Intervención del Canciller de Brasil, Celso Amorin, Gobernabilidad Democrática en las Américas, Santiago, Chile, 10 de junio, 2003 en <http://www.oas.org/speeches/speech.html>

<sup>63</sup> AG/RES. 1932 (XXXIII-O/03) Acceso a la información pública: fortalecimiento de la democracia. [http://www.oas.org/XXXIIIIGA/spanish/docs/agdoc4238\\_03.pdf](http://www.oas.org/XXXIIIIGA/spanish/docs/agdoc4238_03.pdf)

<sup>64</sup> Intervención del Canciller de Venezuela, Roy Chaderton, ante la XXXIII Asamblea General de la OEA, Santiago, Chile, 9 de junio, 2003 en <http://www.oas.org/speeches/speech.html>

<sup>65</sup> Fue aprobada durante el XXXIV período de sesiones ordinarias de la Asamblea General de la OEA realizada entre el 6 y el 8 de junio de 2004 en Quito, Ecuador, dedicada a examinar el tema del desarrollo social y la democracia frente a la corrupción. En Actas y Documentos, Volumen I, Textos certificados de las declaraciones y resoluciones. Secretaría General Organización de los Estados Americanos. OEA/SER.P/XXXIV-O.2, 30 noviembre 2004 en el sitio <http://www.oas.org>

En relación a la promoción y fortalecimiento de la democracia se aprueba la Resolución 2044<sup>66</sup> la cual considera a la Declaración de Nuevo León<sup>67</sup>, como la reafirmación de los Jefes de Estado y Gobierno con el compromiso hemisférico respecto a la democracia representativa, reiterando la aplicación de la Carta Democrática Interamericana, como elemento de identidad regional, y aporte hemisférico a la comunidad internacional. Entre los principales elementos resolutivos señala el apoyo a los esfuerzos colectivos de los Estados orientados a fortalecer la gobernabilidad democrática, la lucha contra la corrupción, la profundización del estado de derecho y la plena vigencia a los derechos humanos, la lucha contra la pobreza, la inequidad y la exclusión social; invita a las organizaciones de la sociedad civil a continuar contribuyendo al fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y a los principios contenidos en la Carta Democrática Interamericana; encomendó al Consejo permanente a continuar trabajando en la definición del Programa de Gobernabilidad Democrática en las Américas y a través de la Unidad de promoción de la Democracia (UPD) llevar adelante las acciones necesarias para impulsar la Agenda Interamericana de Modernización y Reforma de los Sistemas de Partidos y los esfuerzos para promover el diálogo político como mecanismo para la prevención y resolución de conflictos como instrumento en el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática.

La aprobación de la resolución 2045<sup>68</sup> acerca del programa de gobernabilidad democrática en las Américas, ratifica los “Lineamientos para el Programa de Gobernabilidad Democrática en las Américas”<sup>69</sup> y solicita al Consejo Permanente su definición, con el apoyo de la Unidad para la Promoción de la Democracia y la Unidad de Desarrollo Social y Educación. Los objetivos señalados en los lineamientos aprobados para el programa de Gobernabilidad Democrática están orientados a establecer un marco de referencia y coordinado de acciones que guíen el comportamiento de los Estados miembros y las diferentes instancias de la OEA en relación al tema.

---

<sup>66</sup> AG/RES. 2044 (XXXIV-O/04) Promoción y fortalecimiento de la democracia aprobada en la cuarta sesión plenaria, celebrada el 8 de junio de 2004 en Actas y Documentos Volumen I, Ob. Cit. pp. 324 – 32

<sup>67</sup> La Declaración de Nuevo León o Declaración de la III Cumbre Extraordinaria de las Américas, celebrada en Monterrey, México el 13 de enero de 2004. En Documentos oficiales del proceso de Cumbres de las Américas, Volumen IV en [http://www.summit-americas.org/IV\\_Summit/Publicaciones/Esp/Summit\\_blueine\\_correx.pdf](http://www.summit-americas.org/IV_Summit/Publicaciones/Esp/Summit_blueine_correx.pdf)

<sup>68</sup> AG/RES. 2045 (XXXIV-O/04) Promoción y fortalecimiento de la democracia aprobada en la cuarta sesión plenaria, celebrada el 8 de junio de 2004 en Actas y documentos volumen I, Ob. Cit. Pp. 329 – 338.

<sup>69</sup> Propuesta preparada por la Unidad para la Promoción de la Democracia y la Unidad de Desarrollo Social y Educación de la Secretaría General. cuyos insumos fundamentales son un resultado de los debates de la Comisión sobre Gestión de Cumbres Interamericanas y Participación de la Sociedad Civil en las Actividades de la OEA (CISC) la que tomó como base el “Análisis sobre los principales desafíos a la gobernabilidad democrática en la región” elaborado por un grupo de expertos, en noviembre de 2003.

La aprobación de las resoluciones 1983<sup>70</sup> y 2056<sup>71</sup> en relación al tema de pobreza, equidad e inclusión social, encomiendan al Consejo Permanente y al Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI) considerar cuidadosamente las recomendaciones aprobadas durante la Reunión de Alto Nivel sobre Pobreza, Equidad e Inclusión Social<sup>72</sup> y a considerar la necesidad de profundizar en los compromisos asumidos con los temas sociales, en lo referido a la promoción y observancia de los derechos económicos, sociales y culturales y a explorar la posibilidad de contar con un instrumento jurídico y de mecanismos que respondan a este propósito.

Otra de las dinámicas presentes en la Asamblea General de Quito fue la posición defendida por Venezuela acerca de la Resolución 2057<sup>73</sup> donde sostiene que un régimen democrático de acceso a la información pública debe permitir que todos los ciudadanos, sin exclusiones, puedan buscar, recibir y difundir información. Asimismo, el Estado debe garantizar ese mismo derecho a los pobres, a los marginados, a los excluidos sociales en base al principio de igualdad ante la ley. Al respecto se aprobó la propuesta de: “Instruir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a efectuar un estudio sobre cómo el Estado puede garantizar a todos los ciudadanos el derecho a recibir información pública, sobre la base del principio de la transparencia, cuando es difundida a través de los medios privados de comunicación. La posición defendida por Venezuela, denuncia a quienes pretenden negar el acceso a la información a los pobres y excluidos, que los condena al ostracismo social y económico.

El XXXIV período sesiones ordinarias de la OEA constituyó el cierre de 10 años de gestiones de Cesar Gaviria, como secretario general de la Organización, cuyo legado denominó la “OEA del mañana” el que constituye su reflexión acerca de los mecanismos y reglas del juego para llevar a la práctica los propósitos de una integración panamericana, donde la OEA se desempeñe como articuladora de las prioridades de la agenda hemisférica del sistema interamericano, e intrínsecamente conectada a los intereses geopolíticos y geoeconómicos estadounidenses en la región y

<sup>70</sup> AG/RES. 1983 (XXXIV-O/04) Pobreza, equidad e inclusión social, en la cuarta sesión plenaria, celebrada el 8 de junio de 2004 en Actas y documentos volumen I, Ob. Cit. Pp. 28 – 29.

<sup>71</sup> AG/RES. 2056 (XXXIV-O/04) Proyecto de Carta Social de las Américas: Renovación del compromiso hemisférico del combate a la pobreza extrema en la región, en la cuarta sesión plenaria, celebrada el 8 de junio de 2004 en Actas y documentos volumen I, Ob. Cit. Pp. 367

<sup>72</sup> En esta reunión participaron autoridades de alto nivel de los Estados miembros, responsables de las políticas y programas de desarrollo social, aprobaron la Declaración de Margarita, la cual incluye las principales recomendaciones acerca del tema. Esta reunión se realizó en la Isla de Margarita, Venezuela, los días 8, 9 y 10 de octubre de 2003. La Declaración de Margarita con sus 18 recomendaciones, constituye un documento de inestimable valor ya que sus propuestas se orientan al fortalecimiento de políticas y programas tendientes a facilitar procesos de inclusión social; a la promoción de iniciativas de cooperación vinculadas al combate a la pobreza, la exclusión social y la inequidad, en apoyo a los esfuerzos nacionales propone proveer de los recursos necesarios a los mecanismos del sistema interamericano que permitan acciones efectivas contra la pobreza.

<sup>73</sup> AG/RES. 2057 (XXXIV-O/04) Acceso a la información pública: Fortalecimiento de la Democracia, en la cuarta sesión plenaria, celebrada el 8 de junio de 2004 en Actas y documentos volumen I, Ob. Cit. Pp. 368 - 371

a sus instrumentos de dominación continental, privilegiados estos, en los consensos alcanzados a pesar de las resistencias de algunos países latinoamericanos y caribeños.

Las contradicciones subyacentes en los consensos alcanzados en la agenda interamericana, emergen y se posesionan de manera significativa, tras la crisis abierta de la Organización resultado de la renuncia del Secretario General electo Miguel Ángel Rodríguez - que a sólo un mes de su elección en Septiembre de 2004 - tras las acusaciones de corrupción durante su mandato como Presidente de Costa Rica. La imposibilidad de encontrar un candidato a Secretario General de consenso, constituyó otra de las amenazas de crisis institucional y de credibilidad de la Organización. Una vez más la OEA fue reflejo de dos visiones diferentes; la primera liderada por los Estados Unidos quien una vez más apostó por un candidato más cercano a sus intereses: primero por el conservador Francisco Flores ex Presidente de El Salvador, no logrando el respaldo necesario; posteriormente por el canciller mexicano Luis Ernesto Derbez. La segunda visión estuvo relacionada con la propuesta formulada y liderada por Brasil con el apoyo de los países suramericanos de José Miguel Insulza de Chile.

La accidentada elección de José Miguel Insulza constituye un hecho sin precedentes en la historia de la OEA, en donde dos candidatos empatan en varios ejercicios de sufragio y es electo un Secretario General sin el respaldo de los Estados Unidos. Este hecho es un reflejo de un período de pérdida de influencias de los EEUU en la Organización, a diferencia de los últimos quince años, donde había logrado una relativa hegemonía a favor de sus intereses, en tales elecciones. Estos resultados lo interpretamos como las primeras señales de estancamiento y agotamiento del pilar político del sistema de dominación estadounidense en la región, que se va a reflejar en el devenir de los debates de la Organización a partir de la XXXV Asamblea General.

El propio José Miguel Insulza, al asumir su cargo, reconoció<sup>74</sup> que la OEA se encuentra en un momento complejo, los consensos alcanzados en temas como democracia, gobernabilidad, derechos humanos, desarrollo integral con inclusión y equidad social, seguridad multidimensional entre otros, enfrentan un conjunto de desafíos y obstáculos que requieren de una renovada voluntad política para avanzar de modo eficaz, con una agenda focalizada, con prioridades consensuadas, más participativa y abierta a la sociedad civil. Se necesita fortalecer la relevancia de la OEA e incrementar su capacidad de acción para movilizar los intereses colectivos. En relación a los temas sociales expresó que la negociación de una Carta Social de las Américas, representa una oportunidad para avanzar, más allá de las diferencias, en la definición de propuestas institucionales que ataquen efectivamente estos males por lo que se debe iniciar sin demora su elaboración.

---

<sup>74</sup> Estos elementos pueden ser consultados en el Discurso de José Miguel Insulza en la sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la OEA con ocasión de su toma de posesión como Secretario General de la OEA, el 26 de mayo de 2005 – Washington, DC. En <http://www.oas.org/documents/spa/speeches.asp>

**La octava de las transformaciones** se orienta a la construcción de una **Carta Social de las Américas**. Desde el Vigésimo Octavo Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General - celebrado en Lima Perú donde se aprobó la Carta Democrática Interamericana, Sept. 11, 2001 - el Gobierno Bolivariano de Venezuela<sup>75</sup> ha venido planteando la conveniencia de contar, también, con una Carta Social de las Américas, que reivindique los derechos económicos, sociales y culturales de los pueblos que coadyuve a la lucha contra la pobreza y a alcanzar democracias con equidad e inclusión social. En esa oportunidad se expresó que la Carta Democrática Interamericana y la Carta Social de las Américas debían ser dos pilares de la nueva OEA, que interprete los verdaderos signos del siglo XXI: **Democracia con justicia social**. La Carta Social de las Américas es interpretada como el “proyecto de instrumento jurídico de derecho social internacional que serviría para trazar las directrices que ayuden, a América Latina, a formular conjuntamente políticas tendentes a superar el flagelo de la pobreza, que afecta a millones de personas en el continente. Sus antecedentes se encuentran en la vigésimo octava Asamblea General, 1998 cuando Venezuela habló de la incapacidad de los gobiernos para satisfacer las demandas sociales de nuestros pueblos y la escasa participación de los ciudadanos en la toma de decisiones por el evidente desconocimiento de sus derechos políticos, sociales y económicos y culturales y ha estado presente en la agenda de una forma u otra, pero de manera permanente se ha instalado desde la trigésimo segunda hasta la trigésimo quinta Asamblea General.”<sup>76</sup>

- En la XXXII Asamblea General de Bridgetown, Barbados, junio de 2002, el Gobierno de Venezuela propuso –y fue aprobada- la Resolución “Pobreza, Equidad e Inclusión Social”, la cual instó que los temas de la agenda social y de cooperación para el desarrollo tuvieran igual importancia que los temas políticos. Y convocó a “promover programas efectivos y eficientes para combatir la pobreza.”
- En la Declaración de Santiago, Chile junio de 2003, se afirma que para fortalecer la gobernabilidad democrática, se requiere superar el flagelo de la pobreza y promover el crecimiento económico con equidad. Se explicita la interdependencia que debe existir entre justicia social y gobernabilidad democrática.
- En la Reunión de Alto Nivel sobre Pobreza, Equidad e Inclusión Social, Isla de Margarita, Octubre, 2003. Los Estados miembros se comprometieron a crear condiciones favorables para alcanzar un desarrollo socio-económico con equidad y a promover sociedades más justas. En Margarita, se reivindicó la dimensión social de la democracia.
- En la Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica, México, octubre 2003, se reconoció que la democracia, la estabilidad y la seguridad de los Estados se ve afectada por la pobreza y la exclusión social.

<sup>75</sup> Intervención del Embajador Jorge Valero, Representante Permanente de Venezuela en la OEA, con ocasión del Encuentro Continental: “Diálogo Ministerial sobre la Carta Social de las Américas” 28 de Agosto de 2005 - Caracas, Venezuela.  
<http://www.oas.org/communication/spanish/publicinformation.asp>

<sup>76</sup> Carta Social de las Américas, Por un nuevo orden social para América Latina y el Caribe. Entrevista al Diputado Filinto Duran Chuecos, Presidente de la Comisión de Desarrollo Económico, Deuda Social y Desarrollo Regional del Parlamento Latinoamericano. <http://www.ecoportal.net/content/view/full/51241>



- En la Cumbre Extraordinaria de las Américas, Monterrey, México, 2004, los Jefes de Estado y de Gobierno exhortaron a promover y observar los derechos económicos, sociales y culturales e instaron a considerar cuidadosamente las recomendaciones aprobadas en la Reunión de Alto Nivel de Margarita.
- En abril de 2004 Venezuela consignó oficialmente el proyecto en el que participaron miles de venezolanos como reflejo de la democracia participativa vigente en el país.
- En la Asamblea General de la OEA, Quito, Ecuador, de junio de 2004, a instancias del Gobierno Venezolano, se aprueba la Resolución “Proyecto de Carta Social de las Américas” donde se insta a preparar un proyecto de Carta Social de las Américas y un Plan de Acción, que coadyuvara al combate a la pobreza y al desarrollo integral de los países de la región.
- La Asamblea General de Fort Lauderdale, en junio de 2005, se renovó el mandato, emitido en Quito, para que se iniciaran las negociaciones sobre la Carta Social de las Américas, las cuales se iniciaron: el 1° de septiembre de 2005.

El trigésimo quinto periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA, realizado en Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos durante los días 5 al 7 de junio de 2005 estuvo dedicado a examinar el tema “Hacer realidad los beneficios de la democracia.”<sup>77</sup> Este periodo de sesiones de la Asamblea General es reflejo de una etapa donde son apreciables las diferencias en las visiones sobre las prioridades en la agenda hemisférica, con la impronta de la elección de un nuevo Secretario General de la Organización, promovido por los países latinoamericanos, tras el embarazoso proceso de elecciones, que reflejó los cambios en las correlaciones de fuerza en la región.

La urgencia de soluciones en temas como “gobernabilidad democrática”, fue utilizado como comodín de una ofensiva estadounidense orientada a delimitar el tema a favor de sus intereses, sobre la base de nuevos instrumentos de control que les permita sacar del estancamiento a proyectos de dominación como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) de cara a la IV Cumbre de las Américas, programada para finales del año, con el ingente peligro de que no se concretaran los acuerdos tomados desde la Segunda Cumbre de las Américas que ratificaban como fecha límite de su implementación el año 2005. Por ello entre las principales propuestas realizadas por los Estados Unidos se encuentra la propuesta de un mecanismo de monitoreo de la democracia en el marco de la OEA, partiendo de la Carta Democrática Interamericana, que le concede mayores competencias a la Organización para condenar a los países que incumplan los consensos y los compromisos contraídos en el tema de la democracia e intervenir en las crisis políticas de los Estados miembros. Esta propuesta no solo está orientada a imponer su visión de democracia representativa a fin a sus

---

<sup>77</sup> AG/DEC. 41 (XXXV-O/05) Declaración de Florida: “Hacer realidad los beneficios de la democracia” (Aprobada en la cuarta sesión plenaria, celebrada el 7 de junio de 2005) Pp. 1 – 5 en Trigésimo quinto periodo ordinario de sesiones de la OEA Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos Actas y Documentos, Volumen I, Textos certificados de las declaraciones y resoluciones. Secretaría General Organización de los Estados Americanos, OEA/Ser.P/XXXV-O.2, 24 octubre 2005, Volumen 1 en el sitio <http://www.oas.org>



intereses de dominación con renovados instrumentos de presión sino, incluso, favorece el uso de la fuerza en casos extremos si es necesario. Ello le permitiría enfrentar las resistencias latinoamericanas con nuevos instrumentos de presión que allanaran el camino para hacer reflotar la propuesta del ALCA que estaba enfrentando serios obstáculos y peligros que comprometían su concreción. A esta visión se enfrentaron particularmente los países suramericanos encabezados por Venezuela y Brasil los cuales invocaron los principios compartidos en la Carta de la OEA y refrendados en la Carta Democrática Interamericana, particularmente el de soberanía y el de no intervención en los asuntos internos de los Estados.

Esta posición latinoamericana, reconoce el compromiso de los Estados miembros y su responsabilidad en la promoción y consolidación de la democracia, sin embargo insisten en una democracia con justicia social, con apego a los principios, derechos y deberes consagrados en la Carta de la OEA, lo que finalmente fue reafirmado en la Declaración de Florida. Para detener la impronta de los intereses estadounidenses con vistas a forzar los principios de soberanía y no intervención, los países latinoamericanos invocaron la observancia de las normas y principios del derecho internacional contenidos en la Carta de la OEA, lo que devino en ruptura de los consensos interamericanos con la aprobación de la resolución 2150<sup>78</sup>, en la cual los Estados Unidos se retira del consenso aduciendo como excusa que tres párrafos de la resolución caracterizan con inexactitud la Carta y el derecho internacional.

Al respecto el Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Celso Amorim en su intervención ante el plenario ratificó la posición de la diplomacia brasilera de regirse por el principio de no ingerencia en los asuntos internos consagrado en la Carta. El gobierno del Presidente Lula reconoce ese elemento como esencial que según su interpretación no significa indiferencia. Brasil ha dado apoyo y solidaridad en situaciones de crisis, siempre que se le pida y que consideren su papel como positivo.<sup>79</sup> Mientras que el Canciller de Venezuela Alí Rodríguez Araque de manera enfática recordó las facultades y el papel concedido a la OEA por los Estados miembros refrendados en la Carta, que rigen el marco de las relaciones interamericanas cuando señaló:

... bien vale la pena recordar que la OEA no esta facultada para hacer evaluaciones sobre el estado de la democracia en los diferentes países. Esta es una materia que compete, de manera exclusiva e intransferible al único

---

<sup>78</sup> AG/DEC. 2150 (XXXV-O/05) Declaración de Florida: "Obligación de los estados miembros de respetar las normas y principios del derecho internacional contenidos en la carta de la OEA, para preservar y fortalecer la paz continental" (Aprobada en la cuarta sesión plenaria, celebrada el 7 de junio de 2005) Pp. 338 – 339 en Trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la OEA Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos Actas y Documentos, Volumen I, Textos certificados de las declaraciones y resoluciones. Secretaría General Organización de los Estados Americanos, OEA/Ser.P/XXXV-O.2, 24 octubre 2005, Volumen I en el sitio <http://www.oas.org>

<sup>79</sup> Intervención del Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Celso Amorim, ante la XXXV Asamblea General de la OEA, 5 Junio, 2005 - Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos En: <http://www.oas.org/speeches/speech.asp?sCodigo=05-0129>

legitimado como soberano, para evaluar y decidir sobre su sistema político y sobre su desempeño, esto es, el pueblo de cada uno de nuestros países. A nadie más y bajo ningún pretexto. Ningún país; ni grupo de países, ninguna instancia en el marco de la OEA o fuera de ella, existe para evaluar y corregir las situaciones políticas internas de los países. En tal caso, se estarían trasgrediendo los fundamentos que rigen las relaciones interamericanas y, en particular, la Carta de la OEA. Son los mismos países quienes, consultando la voluntad soberana de sus pueblos, los llamados a establecer los mecanismos correctivos. En conclusión, la OEA debe ser un organismo promotor de la democracia y no un órgano interventor en los asuntos internos de nuestros países.

La posición expresada por el Secretario General José Miguel Insulza en su discurso inaugural<sup>80</sup> expresa un reconocimiento pragmático de las diferentes visiones, en relación con la propuesta estadounidense coincide con la necesidad de “ampliar la cooperación que presta la OEA a sus miembros para profundizar la democracia en la región” reiterando su disposición de cooperar con este objetivo.

En las propuestas latinoamericanas se concierta una democracia que “podrá consolidarse cabalmente cuando los beneficios de la ciudadanía política se amplíen a la ciudadanía social y cultural”. En relación a la OEA señala que:

...debe impulsar programas que promuevan el buen funcionamiento de las instituciones, haciéndolas más eficaces y transparentes, con el fin de dar una solución concreta a los problemas de la ciudadanía, y favorecer su participación en asuntos de interés colectivo. Esa es la manera de estimular una adhesión activa al sistema democrático, generando condiciones de confianza y seguridad que permitan alcanzar crecimiento y equidad, como dos pilares complementarios del desarrollo. Ese es el camino para mejorar las condiciones de gobernabilidad de nuestras democracias.<sup>81</sup>

Retomando la Declaración de Florida entre los elementos fundamentales suscritos se encuentran: el encargo al secretario General de la OEA de confeccionar un informe que de cuenta de la manera en que se ha aplicado la Carta Democrática Interamericana desde su entrada en vigor en el 2001, así como la elaboración de propuestas de iniciativas de cooperación para abordar situaciones que pudieran afectar el desarrollo del proceso político institucional democrático o el legítimo ejercicio del poder, de conformidad con lo establecido en el capítulo IV de la Carta Democrática Interamericana. También encomienda al Consejo Permanente que considere iniciativas

---

<sup>80</sup> José Miguel Insulza, Secretario General de la Organización de Estados Americanos. Sesión Inaugural del Trigésimo Quinto Período Ordinario de sesiones de la Asamblea General, 5 de Junio de 2005 - Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos, en: <http://www.oas.org/speeches/speech.asp?sCodigo=05-0104>

<sup>81</sup> Ibid.

que respalden la colaboración regional, el fortalecimiento de la democracia representativa y el buen gobierno tomando en consideración las propuestas del Secretario General, las organizaciones regionales y subregionales así como las contribuciones de la sociedad civil<sup>82</sup>.

Estos mandatos constriñen el margen de posibilidades de acciones del Secretario General de la OEA, a un estrecho, peligroso marco con linderos difusos entre las cuales podrían configurarse los siguientes:

1. Retomar la propuesta estadounidense de monitoreo de la gobernabilidad democrática en el hemisferio, mediante informes regulares, que permitan implementar medidas “negativas” como presiones diplomáticas, la aplicación de sanciones a los países afectados, con el inconveniente de enfrentar las resistencias con la invocación de los principios refrendados en la Carta como los de soberanía nacional y no ingerencia en asuntos internos.
2. La creación de un Grupo de trabajo o una Comisión permanente de prevención de crisis y resolución de conflictos en el marco de la organización, la que no sería viable por las serias restricciones presupuestarias, que no posibilitarían la creación de ningún mecanismo institucional que requiera de recursos adicionales.
3. La reactivación de foros existentes con nuevas funciones como los Grupos de Amigos del Secretario General, o las misiones ad-hoc para mediar en conflictos inter o intraestatales. Estos instrumentos podrían activarse antes de estallar las crisis o a solicitud de los Gobiernos o de actores de la sociedad civil estos últimos podrán convertirse en instrumentos efectivos en la prevención de la crisis democrática y las ONG pueden desempeñar un papel clave en el seguimiento del estado de la democracia en sus países, la que se encuentra entre las principales propuestas de la OEA.

Otro de los elementos incorporados en los mandatos de la Declaración de Florida es la creación de redes hemisféricas de colaboración orientadas a dar seguimiento a determinados temas. Esta propuesta se formula para estimular el seguimiento de importantes funciones y responsabilidades que por esencia son responsabilidades de los Estados, de actores políticos internos e internacionales la que se encomienda a actores de la sociedad civil particularmente a ONG's, que a través de proyectos con financiamiento privado o instituciones para la cooperación internacional<sup>83</sup> favorecen el seguimiento o monitoreo de determinados aspectos de la vida política, económica y social en detrimento del papel de los actores políticos y sociales al interior de las naciones y en el marco de las relaciones interamericanas. De esta manera se busca en primer lugar estimular paulatinamente la privatización de la política orientado a

<sup>82</sup> Estos mandatos se encuentra en los cinco primeros elementos resolutivos de la Declaración de Florida. “Hacer realidad los beneficios de la democracia” AG/DEC. 41 (XXXV-O/05)

<sup>83</sup> La participación de más de 133 ONG de la región, en las reuniones preparatorias de las actividades de la Asamblea General de la OEA, han estado financiadas y bajo el auspicio de la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID). Consultar Comunicado de Prensa -111/05 SOCIEDAD CIVIL PRESENTA PROPUESTAS A LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA OEA en [http://www.oas.org/oaspage/press\\_releases/press\\_release.asp?sCodigo=C-111/05](http://www.oas.org/oaspage/press_releases/press_release.asp?sCodigo=C-111/05)

neutralizar el creciente accionar de los movimientos populares y sociales en la región y detener la creciente emergencia de gobiernos progresistas, así como la expansión del ideario social de los procesos políticos venezolano y boliviano.

Acerca este particular el canciller venezolano Alí Rodríguez Araque en su intervención ante el plenario alertó lo siguiente:

Empero, pareciera que la Carta de la OEA y la Carta Democrática Interamericana, todavía resultaran insuficientes. Se nos presenta ahora una reforma de ambas instituciones jurídicas, creando procedimientos y mecanismos que no están contempladas en ningún estatuto de esta Organización, además de darle ingerencia en los asuntos puramente interestatales a sectores externos y a lo que, sin definición precisa, llaman sociedad civil. De darle curso a tales ideas, estaríamos hablando de otro tipo de asociación, pero nunca de una Organización de Estados.<sup>84</sup>

Los mandatos encomendados a estas redes hemisféricas de colaboración son un reflejo del interés de las elites políticas norteamericanas de incrementar la participación e influencia de actores privados en asuntos tradicionalmente exclusivos de los Estados, y de esta manera no solo legitimar los “estados mínimos” en los países capitalistas subordinados, sino de trasnacionalizar el papel de estas llamadas organizaciones de la “sociedad civil” proclives a los intereses hegemónicos y de dominación. En relación a este tema la XXXV Asamblea general encomienda al Consejo Permanente, al Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI) y a la Secretaría General facilitar la implementación de las Estrategias para incrementar y fortalecer la participación de estas organizaciones de la sociedad civil en las actividades de la OEA.

Otro de los mandatos de la declaración de Florida es el referido al alentar al grupo de trabajo encargado de la negociación de la Carta Social de las Américas y de un Plan de Acción, que contribuya a reforzar los instrumentos existentes en la OEA sobre democracia, desarrollo integral y combate a la pobreza. Sin embargo este mandato no ha sido canalizado con la celeridad esperada por el Consejo Permanente, por las visiones contrapuestas estadounidenses – latinoamericanas.

Al respecto el canciller venezolano en su intervención<sup>85</sup> expresó:

Por tal razón, Venezuela sometió a la aprobación de la anterior Asamblea General de esta Organización, un Proyecto de Resolución denominado Proyecto de Carta Social de las Américas, aprobado 8 de junio de 2004 en la ciudad de Quito. Transcurrido un año, finalmente pudo acordarse el Grupo de Trabajo designándose como Presidente a nuestro Embajador Jorge Valero. El

<sup>84</sup> Intervención del Canciller de Venezuela Alí Rodríguez Araque. Discurso de la representación de Venezuela, 6 de junio de 2005, Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos en: <http://www.oas.org/speeches/speech.asp?sCodigo=05-0117>

<sup>85</sup> Intervención del Canciller de Venezuela Alí Rodríguez Araque. Discurso de la representación de Venezuela, 6 de junio de 2005, Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos en: <http://www.oas.org/speeches/speech.asp?sCodigo=05-0117>

Grupo de Trabajo tiene la responsabilidad de dar cumplimiento al mandato de elaborar la Carta Social de las Américas. La misma deberá precisar un conjunto de metas y un curso de acción para el logro de las mismas. El compromiso que debemos asumir ahora, es el de multiplicar los esfuerzos para la negociación y aprobación del Proyecto sin los obstáculos que se han presentado hasta ahora.

La XXXV Asamblea General de la OEA, marcó un momento álgido en el debate político en el hemisferio, reflejo de las profundas preocupaciones acerca de las debilidades de la democracia representativa, que puso a prueba los consensos interamericanos hasta el momento hegemónicos a favor de los intereses estadounidenses. El proceso electoral del nuevo Secretario General de la OEA, las manifiestas discrepancias reflejadas en la Asamblea de Fort Lauderdale constituyen expresiones de la complejidad del escenario en la organización regional, expresión de su incapacidad para reaccionar y avanzar más allá de la firma de resoluciones políticas. Ni siquiera la embestida estadounidense en su propio patio fue suficiente para remover las resistencias latinoamericanas, en relación a los temas de la gobernabilidad democrática y libre comercio. La delegación estadounidense de manera oportunista tuvo que contentarse con desplazar hacia la OEA y en particular hacia el Secretario General, el controvertido paquete de propuestas para su análisis posterior.

Las visibles discrepancias entre el nuevo Secretario General y el Gobierno de los EE UU, son reflejo de las tradicionales diferencias de prioridades en la agenda de la Organización entre los latinoamericanos y caribeños y su vecino del norte. Sin embargo ambas partes comparten el objetivo de fortalecer la democracia representativa en el marco de la OEA, disienten en las visiones acerca del análisis de las causas de los problemas políticos, así como en la definición de los instrumentos para fortalecer la llamada gobernabilidad democrática. Estos desencuentros vislumbran un nuevo período de crisis, que esencia son reflejo de la renovada lucha ideológica entre las tradicionales pero omnipresentes perspectivas de la integración el Panamericanismo versus Latinoamericanismo.

### **A modo de reflexiones finales**

El denominado “principio de defensa y promoción de la democracia” en la Organización de Estados Americanos (OEA) ha avanzado con significativa centralidad en el proceso de rearticulación de las relaciones interamericanas. Es la OEA, en definitiva la institución alrededor de la cual se construyó el régimen democrático interamericano (REDI). Este surge en un momento de congruencia política en torno al compromiso con la democracia representativa, que se asume como base para la paz y la seguridad hemisférica, con el realismo político que contempla el uso colectivo o unilateral de sanciones diplomáticas, políticas y económicas, si se determina que la paz y la seguridad regional o nacional se ven amenazadas por violaciones a la democracia y a los derechos humanos. La OEA constituye la institución interamericana de referencia obligada y automática para prevenir rupturas institucionales democráticas, de ahí su

centralidad, lo que no exime la participación a otras instituciones del sistema interamericano. Todo ello se articula a partir del paradigma de la interdependencia compleja que privilegia el papel de las organizaciones internacionales como valiosos instrumentos para promover los intereses de los Estados a través de la cooperación.

Las dinámicas de construcción de consensos con relación al denominado “principio de la defensa y promoción de la democracia representativa” y los principales instrumentos jurídicos y diplomáticos aprobados en seno de la Organización de Estados Americanos (OEA) durante el periodo 1980 - 2005, se producen en un contexto de desarrollo asimétrico en las relaciones económicas, político - diplomáticas y militares entre las dos Américas, que fortalece la dependencia estructural y funcional de los Estados y gobiernos del hemisferio hacia las necesidades económicas y de seguridad de los Estados Unidos.

Las dinámicas de consensos y disensos entre 1980 - 1989 fueron un reflejo de la profunda crisis de credibilidad y de capacidad de acción de dicha organización, como resultado de la política exterior norteamericana hacia la región, reflejo de ello fueron las deterioradas relaciones multilaterales en el período y la inoperancia de la OEA. Las relaciones entre las dos Américas estaban atravesadas “por la intensificación de las contradicciones entre el imperialismo estadounidense y los gobiernos de la región, resultado de una combinación de factores, como el renovado apoyo del gobierno de los Estados Unidos a las dictaduras militares latinoamericanas, su alineamiento a Gran Bretaña en la Guerra de las Malvinas, la invasión militar a Granada, la amenaza de intervención directa en el conflicto centroamericano, el estallido de la crisis de la deuda externa y la invasión a Panamá.

Las dinámicas en la década de los noventa (1990 - 2000) tuvo como antecedentes la introducción en la región de políticas de ajustes neoliberales las cuales cooptaron a las oligarquías nacionales sin mayores resistencias a favor de la subordinación al capital transnacional estadounidense, en busca de acceso a mercado, a las tecnologías y los capitales del hegemon continental, lo que condujo a un proceso creciente de consolidación de poder del capital transnacional estadounidense en las economías latinoamericanas y caribeñas. Como consecuencia de estas transformaciones de carácter estructural, emergen en las relaciones interamericanas una etapa de congruencia política y de búsqueda de consensos en torno al compromiso colectivo de promover y proteger a la “democracia representativa” como régimen político y de gobierno en el hemisferio durante la década de los noventa.

Mientras en el primer lustro del siglo XXI, estas dinámicas fueron un reflejo del inicio del proceso de ruptura de la unanimidad en los consensos hasta el agotamiento de dicho esquema de concertación hemisférico en la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata. La semilla de la ruptura de la unanimidad en los consensos emerge a partir de en 1998 y fecunda en la III Cumbre de las Américas con la moción de reserva de Venezuela con relación al ALCA. Entre los temas importantes de la agenda hemisférica en que aparece la pérdida de unanimidad se encuentra el tratamiento de la democracia

representativa y participativa y el de la pobreza temas impulsados por Venezuela, el tema de la integración regional esencialmente en el tema ALCA con resistencias desde Brasil y reservas de Venezuela, en el enfoque de seguridad hemisférica con resistencias latinoamericanas y caribeñas. También se incluye la ruptura del consenso hasta el momento hegemonizado por los Estados Unidos de las candidaturas a Secretario General de la Organización.

Los primeros cinco años del presente siglo son testigo de las principales dinámicas de cambios en las correlaciones de fuerza al interior de la OEA, resultado de las transformaciones en las correlaciones de fuerza y el mapa político en la región. Las manifiestas diferencias de visiones en las salidas a los problemas fundamentales de la región con particular claridad fueron visualizadas, en la organización regional, cuya expresión es la incapacidad para reaccionar y avanzar más allá de la firma de resoluciones políticas. Estos indicadores sintomáticos en sí mismos nos permiten reconocer un período en las relaciones interamericanas de pérdida relativa de influencias de los EEUU, que se ha reflejado en los debates el seno de la organización con marcada preeminencia durante la XXXV Asamblea General y particularmente en la IV Cumbre de las Américas.

La IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata, representa el momento de ruptura de los consensos en las relaciones interamericanas, marcó el agotamiento de su esquema de concertación (consenso) utilizado en las relaciones multilaterales en el hemisferio, quebró el consenso en torno al ALCA, fue rechazado el Consenso de Washington y se produjo la ruptura de la unanimidad en torno a la democracia representativa como condición indispensable para la región.

El principio de la defensa y promoción de la democracia como sostén político del sistema interamericano debe ser entendido a partir de dos premisas fundamentales: la primera en su carácter de instrumento de hegemonía que ejerce el imperialismo estadounidense sobre Latinoamérica y el Caribe, región que considera su traspatio natural y la segunda como modalidad en que el gobierno de los Estados Unidos ha ejercido históricamente su dominación sobre la región, en la que articula la promoción e imposición de valores y tradiciones ideológicas, junto acciones de fuerza, de manera que, los gobiernos y las sociedades latinoamericanas y caribeñas se conviertan en copartícipes de la dominación ejercida sobre ellos.

La conformación del régimen democrático interamericano consume la reconstrucción y mantenimiento de la comunidad hemisférica de naciones con fundamentos políticos y económicos neoliberales, dependiente y sujeta al esquema de dominación imperial. Sin embargo este REDI encuentra acotado por sus propios límites, la creación e institucionalización de un orden político que se agota en sí mismo, sólo interesado en la gobernabilidad sistémica y en la eficiencia administrativa; en segundo lugar como un régimen excluyente, que desestima al resto de los modelos de democracia, y a los actores que animan la lucha por la construcción de una sociedad mejor y; en tercer lugar como régimen que desmantela el Estado social a favor del mercado, que genera



la galopante pobreza y exclusión social que enriquece y fortalece la plutocracia, que ineluctablemente convierte en ingobernables a las sociedades de la región. La contradicción fundamental que enfrenta hoy la gobernabilidad democrática en la región es que convierte a los gobiernos popularmente electos, en los responsables de gerenciar y administrar las políticas neoliberales impuestas por los círculos imperialistas, que los incapacita para mejorar las condiciones de vida de las grandes mayorías nacionales, acrecienta el déficit de legitimidad y los condena, por el rigor de la crisis del neoliberalismo, a quedarse sin los instrumentos necesarios de intervención política, económica y social, que acelera la decadencia institucional y los deslegitima, lo que acrecienta las contradicciones y antagonismos sociales, que favorecen la protesta social de las clases subalternas, cuyo único resultado ha sido la ingobernabilidad de las democracias en el continente.